

TEMA 10. LA POESÍA DESDE LOS AÑOS 60 HASTA LA ACTUALIDAD (José Hierro, Ángel González, Gil de Biedma, novísimos, García Montero, Luis Alberto de Cuenca, Luis A. de Villena...)

En la poesía de la segunda mitad del siglo XX destacan diferentes tendencias que se desarrollan gracias a dos promociones poéticas: la generación del 50 y los denominados poetas novísimos. Como sucede en otros géneros literarios, el final de la dictadura franquista supone un punto de inflexión y, a partir de 1975, surgen nuevas y variadas corrientes, entre las que destaca la poesía de la experiencia.

10.1. Años 60: la generación del 50

En los años sesenta continúan formando parte del panorama poético algunas voces relevantes de la poesía social como la de José Hierro; sin embargo, la década está marcada por la obra de la llamada **generación del 50**, integrada por poetas que vivieron la Guerra Civil en la infancia y se hicieron adultos en la posguerra. Por eso se les conoce también como el *grupo de los niños de la guerra*.

Hubo dos grupos geográficos en la generación: el núcleo barcelonés, integrado por Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo, entre otros; y el núcleo madrileño, en el que se incluyen poetas como Ángel González, Claudio Rodríguez y José Manuel Caballero Bonald.

A pesar de las diferencias individuales, los miembros de la generación del 50 comparten rasgos que distinguen su obra de la poesía social:

- En su poética pierde peso el concepto de la poesía como comunicación -propio de la poesía social- y se habla de la **poesía como conocimiento**. De ahí la presencia en sus versos de lo íntimo, el gusto por el recuerdo, la expresión de la subjetividad; en suma, la poetización de la experiencia personal.
- Son **temas** habituales el tiempo (fugaz y destructor), la amistad, los recuerdos de infancia y adolescencia, el amor y la metapoética. A menudo las composiciones parten de una anécdota de la vida cotidiana y, sobre ella, se construye el poema como una reflexión.
- **Se valora la expresión poética**, es decir, se recupera el gusto por la forma y se alejan del prosaísmo de la poesía social. Emplean un lenguaje natural pero cuidado, marcado por el simbolismo y con toques de ironía. En la métrica, predomina el verso libre, aunque aparecen esporádicamente las estrofas clásicas.

Jaime Gil de Biedma es, quizá, el autor que mejor ilustra el cambio poético de los años sesenta. Su poesía se basa en experiencias personales evocadas desde la distancia que impone el paso del tiempo. Transmite una amarga visión de su clase social -su familia pertenecía a la alta burguesía-, aunque desdeñando el patetismo y optando por una particular ironía intelectual. *Las personas del verbo* recoge su obra completa.

Ángel González (Premio Príncipe de Asturias de las Letras), por su parte, transita hacia el nuevo estilo, empleando un humor ácido para expresar la crítica social y creando una voz poética personal que le sirve como testimonio de su propia experiencia de la realidad. El paso del tiempo, el amor y el compromiso cívico son constantes en su obra recogida en *Palabra sobre palabra*.

Claudio Rodríguez, por su parte, fue un poeta extraordinariamente precoz. Su primer libro, *Don de la ebriedad*, lo compuso con diecisiete años. En poemarios posteriores, sigue destacando su brillantez expresiva y la extraordinaria riqueza léxica de sus composiciones.

10.2. Años setenta: los novísimos

A finales de los años sesenta comenzaría el cambio poético que quedó reflejado en la antología del crítico José M^a Castellet *Nueve novísimos poetas españoles* (1970). Los **novísimos** -Manuel Vázquez Montalbán, Guillermo Carnero, Antonio Martínez Sarrión, Ana M^a Moix, José M^a Álvarez, Leopoldo Panero, Félix de Azúa, Vicente Molina Foix y Pere Gimferrer- pertenecen a la primera generación de posguerra que superó las limitaciones culturales del aislamiento y la censura, pues están al corriente de los movimientos culturales extranjeros y tienen una sólida formación literaria. Entre los rasgos comunes que comparten destacan:

- La tendencia culturalista en la que alusiones a los mitos de la cultura de masas -estrellas de cine, héroes de cómics- se combinan con referencias artísticas exquisitas y decadentes.
- La influencia de la literatura hispanoamericana así como de la vanguardia surrealista y el grupo del 27.
- La combinación de temas intimistas -amor, erotismo, infancia...- y sociales o políticos -el consumismo, la guerra de Vietnam...-, tratados con ironía, humor y distanciamiento, como reflejo de una actitud pesimista y escéptica.
- Un estilo poético barroco, complejo y, en ocasiones, solo accesible para una minoría intelectual.

10.3. Desde 1975 hasta la actualidad

A partir de la década de los ochenta las orientaciones poéticas se multiplican, pero se aprecia una tendencia a abandonar el esteticismo de los antecesores. Estilísticamente, se observa también **gran diversidad**: las estrofas clásicas conviven con el verso libre; el léxico oscila entre el preciosismo elitista y el prosaísmo de la cotidianidad. A partir de los setenta decayó la poesía de los novísimos y se produjo un cambio al que se sumaron varios de sus integrantes, como Antonio Colinas y Luis Alberto de Cuenca.

Entre las diversas corrientes, la **poesía de la experiencia** es la que tiene mayor repercusión en las décadas finales del siglo XX y las primeras del siglo XXI. La poesía de la experiencia recupera la influencia de la generación del 50 y **Luis García Montero** es su representante más destacado. Sus poemas son fundamentalmente urbanos y giran alrededor de motivos como el fracaso, el desencanto generacional o la incomunicación social. En sus versos se hace presente el tema del amor cotidiano y compartido (*Habitaciones separadas* y *Completamente viernes*, dedicado a su mujer, la novelista Almudena Grandes).

Asimismo, como sucede en otros géneros literarios, asistimos a la **proliferación de voces de mujer en la poesía** con nombres como los de Blanca Andreu, Ana Rosetti o María Victoria Atencia. En este sentido, tuvo gran repercusión la publicación consecutiva de dos antologías -*Las Diosas Blancas* (1987) y *Ellas tienen la palabra* (1997)- pues dieron a conocer la obra de muchas de estas autoras.

En el panorama poético actual también figuran poetas **extremeños** de distintas generaciones y orientaciones poéticas. Entre ellos, el placentino **Basilio Sánchez** (Premio Loewe 2018) así como la cacereña **Ada Salas** o el segedano **José Manuel Díez**, ambos merecedores del prestigioso premio Hiperión.

Por último, apreciamos que en los últimos años la poesía ha encontrado, por su brevedad, una nueva **vía de difusión en las redes sociales**, que permite el acercamiento de la palabra poética a un receptor acaso más variado y extenso que en décadas previas.

En este tema hemos presentado los rasgos más característicos de la poesía de la generación del 50 y de los novísimos -principales corrientes líricas de las últimas décadas del franquismo- y hemos recorrido el panorama poético de finales del siglo XX y principio del XXI, marcado por la diversidad de tendencias, el impulso a las voces femeninas y la relevancia de la poesía de la experiencia.